



La Generalitat confía en el potencial del puerto de Tarragona para reindustrializar Catalunya

El presidente de la Generalitat de Catalunya, Pere Aragonès, ha calificado al puerto de Tarragona como una «infraestructura clave para el progreso económico del país» y ha puesto en valor su «papel estratégico», especialmente en los sectores de la química y los cereales. El máximo mandatario catalán ha manifestado que el futuro de Catalunya «pasa por una reindustrialización verde y digital», lo que significa «hablar de energía, de materias primas y de talento». En este sentido, Aragonès ha destacado el potencial del recinto catalán como una infraestructura generadora de oportunidades y valor añadido, poniendo especial énfasis en el desarrollo de la Zona de Actividades Logísticas (ZAL), actualmente en construcción.

Así lo ha afirmado este viernes durante el acto de inauguración de la sede institucional del puerto, un emblemático edificio que desde 1980 había sido la

sede administrativa de la autoridad portuaria y que quedó vacío en 2010, cuando trasladó sus oficinas a otro edificio cercano. Tras 12 años cerrado, el puerto ha terminado sus obras de rehabilitación y este viernes ha reabierto sus puertas para acoger un modelo mixto, de uso administrativo y de servicios portuarios. De este modo, en el nuevo edificio se sitúan una serie de salas de oficinas, así como una sala para la gestión de emergencias.

Las obras de rehabilitación de la sede institucional, adjudicadas por 4,7 millones de euros a las empresas Comsa, Sau y Gestión Ingeniería y Construcción de la Costa Dorada, se iniciaron en 2019 y han durado un total de 18 meses. Se trata de una rehabilitación integral del edificio, que dispone de 4.828 metros cuadrados. En estos dos años y medio, se ha preparado para acoger las oficinas de presidencia, de la dirección general, secretaría general y servicios jurídicos y la dirección de comunicación e imagen.

Además, la quinta del edificio es la sede de Salvamento Marítimo y de la nueva sala de gestión de emergencias, mientras que la sexta y última planta se destina a los servicios de control de navegación y seguridad marítima, integrados por Port Control y Salvamento Marítimo. Por último, las dos primeras plantas del edificio se cederán en régimen de concesión a entidades o empresas relacionadas con la actividad portuaria y su área de interés.

El presidente de la Autoridad Portuaria de Tarragona, Josep Maria Cruset, ha aprovechado la visita del presidente de la Generalitat de Catalunya para mostrarle las instalaciones portuarias, así como para exponerle sus principales proyectos estratégicos, incluidos en el plan Horizonte 2023. De este modo, entre otros desarrollos, le ha puesto al día de los avances con la ZAL (presupuestada en 30 millones de euros), que ampliará la superficie del puerto en un 20% y diversificará sus tráficos; de la terminal intermodal de La Boella (25 millones de euros), que permitirá aumentar el tráfico ferroviario del puerto hacia Europa y, junto con la terminal de Guadalajara-Marchamalo (15 millones), redoblar la apuesta intermodal del recinto catalán.